

PRECIOS DE SUSCRICION.

En la Península.—Un mes, 1 peseta a 25 céntimos.—Un trimestre, 3 pesetas.—Un semestre, 6 id.—Un año 12 id.

Extranjero y Ultramar.—Un trimestre, 6 pesetas.—Un semestre, 12 id.—Un año, 24 id.—Números sueltos 5 céntimos.

Director, D. Juan José Bajo y Cid.—Oficinas de la redacción, Zamora, 21.

No se publica los días festivos.

EL FOMENTO

DIARIO DE SALAMANCA

Redactor Jefe, D. Eustasio García la Serna.
Administrador, D. Casiano Juanes, Zamora 21.

No se devuelven los originales

ANUNCIOS

Se admiten a 10 céntimos línea. —A los suscritores a 3 id.—Reclamos, comunicados y esuelas mortuorias a precios convencionales. *Pago adelantado.*—Los editores y autores que desean se ocupe este periódico de sus obras remitirán dos ejemplares a las oficinas.

Argumento

LOS AMANTES DE TERUEL

(Conclusión)

Acto segundo

Cuadro primero.

Sala lujosamente decorada en casa de D. Pedro de Segura, en Teruel, Puerta grande al fondo, otra a la derecha en primer término, y en segundo una ventana; a la izquierda otra puerta en medio.

Escena I.—D. Pedro é Isabel, solos.—El primero anima a su hija respecto al trágico fin que acaso le espera por su deslealtad al rey, de la que tiene pruebas D. Rodrigo.

Isabel trata de disuadirle de tal idea, recordándole que aquel día vence el plazo fijado, y tal vez Marsilla la olvidó ó haya muerto...

D. Pedro la dice que confie y habla ella de recuperar, á ser posible, el escrito que le compromete. Su padre enternecido la dá un beso, y queda sola Isabel en profunda tristeza y abatimiento.

Escena II.—La parece un sueño su vida, y suspira y anhela el regreso de su amante, pues la faltan fuerzas para esperar más. Rendida en sus meditaciones, oye cantar la misma copla que Marsilla acostumbraba en otro tiempo, y dirigiéndose precipitadamente á la ventana, ve es un joven quien la entona.

Escena IV y V.—Llama á sus doncellas, que acuden presurosas, y las ordena supliquen á aquel jóven suba en el momento. Aquel canto resuena mortal en su corazón.

Escena VI.—Se presenta Zulima, vestida de caballero aragonés. Las doncellas se retiran á una indicación de su dueña, la cual trata de averiguar quién haya enseñado tal canción al supuesto caballero.

La dice que era la canción de un cruzado de Palestina, y ese era D. Diego Marsilla.

Aumenta la ansiedad de Isabel, y al comprenderlo así Zulima, fragua y la cuenta la historia siguiente: D. Diego,—dice la mora,—partió desde Teruel á Castilla; en las Navas de Tolosa adquirió fama y oro; luego, hecho prisionero en Francia, logró escapar, marchando á Tierra Santa, donde le protegió nuevamente la fortuna, legándole al morir, todos sus bienes un opulento cruzado. Lleno ya de gloria y riquezas se dispone á regresar á su patria, pero en Valencia le apresa una nave enemiga, se enamora de él la Sultana, y él la corresponde.

—¡Qué infamia! ¡Marsilla, vida mia, me olvidaste!— exclama Isabel, mientras Zulima se goza en su desesperación.

—Sois Isabel de Segura—añade Zulima, fingiendo no haberla conocido hasta aquél momento; —perdonad, no sabía con quien hablaba.

El supuesto proceder de Marsilla, anonada á Isabel, que sólo pide al cielo la muerte.

Su hipócrita rival se regocija viendo que los celos destrozan el alma de la jóven, pero falta á su venganza un último golpe, y continúa su relato en esta forma:—El amor del cautivo y la Sultana, fué descubierto, y el ofendido esposo sepultó á los amantes en un encierro, mientras la ley les condenó á morir.

Isabel dá un grito y cae desvanecida. Zulima la contempla gozosa de su obra, y huye precipitada al oír pasos.

Escena VI.—Llegan doncellas y D. Pedro que corren á auxiliar á Isabel; al poco tiempo, vuelve ésta en sí, fija en la idea de la muerte de su amante.

Oyese rumor próximo: es D. Rodrigo que llega. Isabel y su padre se sorprenden, pero procuran reponerse en el acto. «Consumese el sacrificio»—dice la jóven, saliendo seguida de sus doncellas.

Escena VII.—Los amigos del Conde saludan respetuosamente á D. Pedro, y le dicen, que puesto que el plazo fijado va á espirar, y Marsilla no ha vuelto, D. Rodrigo está allí para que se le cumpla lo ofrecido.

—Al templo iremos, dice D. Pedro: si Marsilla no está, vuestra es mi hija.

Escena VIII.—Vuelve Isabel acompañada de sus damas. Al ver á D. Rodrigo, vacila, y su padre la toma de la mano para que siga andando.

D. Rodrigo, generoso hasta cierto punto con su futura esposa, la dice, que satisfecho su orgullo con hacerla suya, el amor enmudecerá en sus labios si ella se obstinase en no corresponderle, pero que confía llegar á vencer su corazón.

La jóven, dirige un adiós á sus lares, nido en otro tiempo de sus amores, y conducida por su padre y seguida de todos, se dirige al templo para cumplir la palabra empeñada por D. Pedro de Segura.

MUTACION.—Bosque en terreno quebrado, cubierto de muchos y gruesos árboles: la torre de una ermita á lo lejos.

Escena I.—Aparece Marsilla atado fuertemente á un tronco. Al verse en este estado, su desesperación es tal, que apostrofa al sol, á la tierra, á los astros, al mar.... pide que le salven los hombres y le devoren las fieras, y ya que Dios no le liberta, evoca en su ayuda á Luzbel.

Asoma Zulima en lo alto del monte y baja sigilosamente hasta colocarse detrás de Diego. Este pide clemencia al cielo; ha oído una campana que le anuncia su desdicha.... «Espérame, bien mio....» «Tal vez haya esperanza....»

Se le presenta la mora, y le recuerda sus deseos de vengarse. Le dice que Isabel se ha casado.

—¡Mientes! ¡Tú mientes!—grita fuera de sí Marsilla.

—Me he vengado, añade ella.

—Mandé yo un compañero.....

—Le maté yo, dice Zulima, y le refiere la entrevista que tuvo con Isabel y la falsa historia que la contó.

—¡Horror! exclama Diego.

—Y mis gentes te ataron aquí.

Diego se rinde impotente, mientras Zulima se aleja solazándose en su venganza.

Escena III.—Ciego por la ira, maldice á su enemiga.

No sabe si sueña ó delira. Invoca nuevamente á Dios.

¡Aquí!..... grita, y sólo responde el eco.... ¡aquí!..... ¡aquí!.....

Sale la luna, y en el silencio de la noche, se oye una voz que dice—¡Ah del montel... y acuden en auxilio de Marsilla sus partidarios y amigos.

Escena IV.—La alegría es grande. Rompen sus ligaduras y le libertan, jurando salvarle... pero ¿qué es de Isabel?—¡Casada!

Esgrime el acero frenéticamente. D. Rodrigo le ha robado el alma, y él quiere quitarle la vida.

—¡Venganza! exclama partiendo velozmente.

—¡La tendrás! añaden todos siguiéndole.

Acto tercero

Habitación de Isabel en casa de D. Rodrigo. Es de noche.

Escena I.—Ábrese violentamente una de las puertas y se presenta Marsilla sin armas, agitado y descompuesto.

Para penetrar en casa de su rival, había forzado el postigo del jardín. Su deseo es ver á Isabel siquiera sea una sola vez y luego muera. El incentivo de loca pasión le enagena y va impaciente de un lado á otro.

Escena II.—Sale Isabel y se sorprende al ver á su antiguo amante, al cual toma por un fantasma, diciendo: ¡Huye! ¡Fantasma del amor!... ¡Mi Diego es muerto!

—¡Murió en tu corazón! replica él; Marsilla soy; y explica el infame engaño de la Sultana.

Convencida la jóven de que efectivamente es Diego, va á abrazarle, arrastrada por el amor y olvidándose de todo, pero de pronto retrocede recordando que el deber la impone no dejarse llevar del delirio que cual Marsilla siente, y pide al cielo se apiade y la salve.

El evoca tiernos recuerdos de otro tiempo, más ella rehusa oírle. La recuerda asimismo su juramento, añadiendo:—Y pues yo resistí, ¿por qué rendirte tú?—á lo que Isabel se disculpa diciendo hubo una causa superior á sus fuerzas y voluntad, y cayendo de hinojos ante Marsilla le pide llorando la mate puesto que fué culpable. Este, comprendiendo que aquel llanto es efectivamente de amor y arrepentimiento, la levanta enternecido. Vuelven las protestas amorosas entre ambos, y ella le exige le obedezca, ordenándole partir.

Diego ofrece hacerlo así; pero la pide que antes le permita estrecharla entre sus brazos.

Isabel se niega y él insiste con energía.

Isabel se niega y él insiste con energía.

Isabel se niega y él insiste con energía.

Isabel se niega y él insiste con energía.

Isabel se niega y él insiste con energía.

—¡Tente ó llamo!—dice con sobresalto Isabel.

—D. Rodrigo no vendrá á tus voces.

¡Ah! ¡le has muerto!

—Humillado y herido en tierra yace.

Al oír esto, profiere Isabel por primera vez contra Diego los calificativos de cruel é inhumano, y pregunta donde está su esposo.

Marsilla la arrastra hacia sí diciendo:—No irás, perjura, ven, sigueme, huye, teme su venganza. Pero ella se resiste y logra desasirse, insistiendo en ver á D. Rodrigo.

¡Y tú me amabas!—dice Marsilla.

—Yo... ¡te aborrezco...! contesta impetuosamente Isabel.

—¡Gran Dios! ¡que me aborrece...!—exclama Diego, y queda inmóvil cual si un rayo le hubiese herido de muerte.

Escena III.—Llega D. Pedro agitado en extremo: su hija se abraza á él. Al encontrarse allí con Marsilla, sospecha el padre alguna infamia. Isabel se revindica con dignidad, é intercede por su antiguo amante á quien vé sucumbir víctima de tanta desventura. Él queda completamente abstraído: se siente morir. Su amada va á acercarse, pero D. Pedro la detiene.

Marsilla, extendiendo la mano hacia ellos, dice:

¡Adios! ¡Diego os perdona!

Escena IV.—Solos padre é hija, anima aquí á ésta, y confirma la triste muerte de su esposo. Vase Isabel transida de dolor.

Escena V.—D. Pedro reconoce su culpa y muestra su tardío arrepentimiento, exclamando:—¡Perdona, hija infeliz...!

Acto cuarto

Cuadro primero.

Plaza de San Pedro en Teruel. A la izquierda la Iglesia; en primer orden puerta pequeña (sacristía) abierta. El muro de la derecha, de casas, forma un poco de herradura rota al fondo por una calle casi en frente de la fachada de la Iglesia. En segundo término, calle estrecha. Al fondo telón de casas.

Escena I.—Al levantarse el telón se ven algunos grupos de villanos y villanas.

Salen seis monaguillos de la sacristía, y el coro les pregunta si es hoy el entierro de Marsilla, á lo que ellos contestan que al toque de la Oración, irán los curas á buscarle procesionalmente.

Los aldeanos, preocupados con aquella muerte, tratan de averiguar algo acerca de ella, y á este objeto rodean á los acólitos y les preguntan. Los muchachos dicen que el Diablo anda en el asunto y que él fué quien dió á Isabel la noticia de la muerte de Diego, mientras á este le había atado á un árbol el mismo Lucifer. Ella, víctima del engaño, y pasado el plazo, se ha visto obligada á casarse con D. Rodrigo.

Los hombres lo atribuyen á falsedad en las mujeres.

Ellas la disculpan, diciendo que bastante esperó.

¡D. Rodrigo es rico! añaden ellos con malicia.

¡Callad!—replican todas.

Los monaguillos continúan el relato diciendo que luego vino Marsilla, hirió de muerte al Conde, y quiso llevarse por fuerza á su amada, pero que ésta se opuso, y semejante negativa hizo tal efecto en Diego, que murió de sus resultas. Por fin el Diablo al huir por una ventana, se estrelló, y le echaron al monte para pasto de las fieras, viendo volar desde allí su alma á media noche entre un cortejo de brujas.

El coro se santigua exclamando:—¡Ave Ma-

ría Purísima!—y los acólitos se retiran por el fondo.

Todos comentan el caso, cada cual á su manera, produciendo la diversidad de opiniones una ligera confusión á la que pone fin la llegada de una caravana compuesta de algunos hombres que conducen en mulas cargamento de púrpuras, tapices y un cofre, todo lo cual constituía, al decir de los monaguillos, el tesoro y regalos que el Emir hizo á Marsilla.

Los aldeanos lamentan la desgracia de éste, mientras los acólitos, al ver aquellas riquezas, esperan un gran entierro y muchas misas.

Aparece un grupo de viejas que se dirige al fondo, lo cual hace también el coro. Aquellas son las plañideras, que van en busca del cadáver.

Los monaguillos entran en la sacristía.

Se oye el toque de la Oración: todos se descubren y van aproximándose á la Iglesia.

Salen nuevamente los acólitos, y á poco se vé atravesar la cruz, que lleva el clero, siguiéndole el coro, lleno de fervor religioso.

Las campanas tocan á muerto.

Cuando empiezan á alejarse los que siguen la Cruz, aparece Isabel por la calle de la derecha, dirigiéndose con paso lento á la Iglesia.

Cuadro último.

Interior de la Iglesia de San Pedro. En el centro álzase un túmulo y á los extremos de éste, arden grandes cirios.

Escena I.—Llega Isabel al túmulo, al pie del cual se arrodilla, permaneciendo algún tiempo inmóvil.

Se acusa al cielo de perjury y hasta se califica suicida, pues que con la muerte de Diego mató parte de su propia existencia.

Se oye una marcha fúnebre.

Escena final.—Empieza á entrar el cortejo, figurando en primer término, los que llevan la cruz, que la colocan á los pies del túmulo; siguen á esta, frailes, disciplinantes y el clero parroquial; después, conducido por cuatro hombres, el cadáver descubierto, que depositan sobre el túmulo; detrás un paje que lleva sobre el almohadón el casco y espada de Marsilla; y cerrando el cortejo las plañideras, caballeros, (entre ellos D. Pedro de Segura,) y en último término el pueblo.

Isabel queda aterrorizada ante aquél fúnebre aparato, y fijando los ojos en el cadáver, exclama:—¡Ahí está! ¡y yo vivo todavía...! ¡Me llama, y Dios no oye mi súplica!

Los sacerdotes han empezado á entonar en latín las exequias, y al cantar—*Ego sum resurrectio*, la jóven parece iluminarse de pronto y dice extasiada:—Veo á Marsilla, sí; le contemplo allá en el cielo.

A medida que el canto religioso continúa, se estremece y exalta más y más Isabel y dirigiéndose resueltamente hacia el féretro, exclama:—¡Marsilla! (Todos retroceden asustados.)

—¡Un beso me pediste...!

Repuestos de la impresión que la voz de Isabel les causara en el primer momento, tratan de contenerla, pero ella se abre paso entre todos y llega instantánea al cadáver, se inclina sobre él, y dice:—¡Toma, mi bien! (Le besa y cae muerta).

El asombro y la emoción son generales.

D. Pedro corre á auxiliar á su hija, y al verla exánime, cae de rodillas llevando á sus labios la mano de la desventurada jóven.

Todos piden á Dios acoja en su seno á los amantes.

(Fin de la ópera).

La tarde convida mas á dormir la siesta que á emitir juicios temerarios acerca de los escasos asuntos políticos que arroja la crónica del día.

Estamos en pleno verano y como diría Lola la billeteera, le arde el pelo al misero mortal que se hecha por esas calles de Dios caldeadas como tubos de un horno.

El único sitio fresco es el Congreso y no solo por el agradable ambiente que llena sus salones y pasillos, sino por la *frialdad* que se nota en las conversaciones y por el *poco calor* con que se discuten los asuntos actuales.

En tardes como estas no podría soportarse una discusión *acalorada*.

Por esto sin duda el Sr. Sagasta quiso evitar la presentación del voto de censura... Se hubieran *enardecido* demasiado los ánimos.

Apesar de todo esto se supone que el Gobierno ha de *sudar el quilo* en cuanto se abran las sesiones.

También se dice que el Sr. Martos echa chispas y bombas los Sres. Lopez Dominguez y Casola.

Nada, que nos está haciendo falta un chubasco de agua fria á ver si se apagan los fuegos de los derrotados.

Y basta de temperatura.

El ex-presidente del Congreso se pasa los dias haciendo frases.

A Conalejas le llama *ese sujeto* y juega del vocablo á propósito del apellido del ministro de Gracia y Justicia; á los diputados de la mayoría les da el nombre de *serviles* y ahora se complace designándolos con el expresivo nombre de *indocumentados*.

Por su parte los fusionistas correctos se desquitan poniendo de oro y azul al Sr. Martos, reservándose para la sesión en que hable D. Cristino, en la cual no será difícil que vuelvan á oírse las cultas frases que tanto deitaron á los espectadores y espectadoras en la tarde de marras.

Desahogos inocentes.

Todos los dictérios que al Sr. Martos se le ocurran no le volverán al puesto perdido, y todas las alharacas de la mayoría no podrán evitar el próximo fin que amenaza al Sr. Sagasta y compañeros de gabinete.

Y digo próximo fin, por que es indudable que el triunfo, mas aparente que real, obtenido por el gobierno ha venido á acortar sus dias.

Una vez terminada la quinta legislatura, prematuramente nacida, y por tanto enteca y sietemesina, el Sr. Sagasta ha concluido su misión y tendrá que irse con la música á otra parte, en cuanto suene la hora de la disolución de las córtes... hora que tal vez está mas cerca de lo que generalmente se precisa.

La unica noticia de alguna importancia, aquí que tanta tienen las cuestiones de personas, ha sido la aceptación que del cargo de presidente del Congreso se ha dignado manifestar el Sr. Alonso Martinez.

El célebre Alonso... el de las partidas, con *pe* minúscula se encuentra decidido á sacrificarse en aras de su partida....

Pero *quee* corazón!—Zeda.

Sección de Tribunales

En la causa vista en juicio oral y público el día 1.º del actual, ha recaído la sentencia siguiente:

Se condena al procesado D. Lorenzo Sánchez Martín, por el delito de desacato, en la pena de dos meses y un día de arresto mayor, accesorias de suspensión de todo cargo y derecho de sufragio durante la condena, y al pago de las costas procesales; y en la de once dias de arresto menor por la falta incidental contra las personas; siéndole de abono la mitad del tiempo de prisión sufrida como comprendido en la gracia concedida en el R. D. de 9 de Octubre de 1853.

Mañana se verán en juicio oral y público dos causas procedentes del Juzgado de Peñaranda.

1.^a Sumario contra Mateo Martín por lesiones. Ponente Sr. Martín, Acusador, Sr. Teniente Fiscal. Abogado, Sr. Maldonado. Procurador, Sr. Mata-Huertos.

2.^a Causa seguida contra Antonio Bautista Bueno por disparo de arma de fuego. Ponente, Sr. Gayoso. Fiscal, Sr. Becerra. Abogado, Sr. M. Orea (don Ramón). Procurador, Sr. Cimas.

Ignacio Giraud, dentista
Toro, 2, principal.

MISCELÁNEA

SECCION RELIGIOSA.

Santos de mañana — Santos Pedro mártir y Roberto abad.

Cultos de mañana — Capilla de la Santísima Trinidad. — Comienza la novena de la Santísima Trinidad.

A las nueve misa cantada y novena. Al parar el cimbalo santo rosario y novena.

Clerencia. — Ejercicio al Sagrado Corazón como todos los primeros viernes de mes.

Afecciones astronómicas para mañana. — Sol: sale, 4^h20; pónese, 7^h28 — Luna: sale, 12^h48 de la mañana; pónese, 1^h2 de la mañana.

ESPECTACULOS

Teatro del Liceo

LOS AMANTES DE TERUEL

Es empresa superior a nuestras fuerzas poder formar un juicio exacto y acabado de esta magnífica obra con una sola audición; y mucho más, si a ello se añade en las circunstancias especiales con que esta se ha verificado; pues, ni las detestables condiciones acústicas del Liceo son propósito para que se perciban con la debida claridad y separación los variados timbres que componen las masas vocal e instrumental tratadas en *Los Amantes*, según los procedimientos modernos, ni los artistas que anoche oímos en nuestro Teatro pueden con la obra; si bien hemos de hacer una escepción en honor de la Srta. Perez, a quien destinamos lugar especial en esta revista.

Además, el escenario del Liceo es mezquino, y el *atrezzo* y decoraciones brillan por su ausencia. De suerte que con todo lo apuntado se comprende fácilmente que anoche no oímos los verdaderos *Amantes de Teruel*; pudimos contemplar únicamente, sus venerables momias. Contentémonos sin embargo con esto, que acaso vengan tiempos mejores en que podamos ver en Salamanca la inspirada obra de Bretón, en toda su integridad; con un marco apropiado para tan hermoso lienzo.

Y vamos a la música de *Los Amantes*. Poco podremos ya decir nuevo de ella a nuestros lectores, pues la prensa de Madrid y la de Barcelona, han señalado de una manera unánime donde se encuentran las mayores bellezas de la partitura. Sin embargo, estamos en el deber de recordar cuáles son estas, rindiendo así un tributo de admiración al insigne artista en cuya fantasía nació y desarrollóse una de las obras musicales más importantes de los tiempos presentes. Hacemos sin embargo la salvedad de que hoy juzgamos por impresiones; cuando hayamos oído *Los Amantes* más veces, y sobre todo, nos procuremos la partitura, haremos en las columnas de EL FOMENTO un detenido estudio de ella, analizando aunque sea de una manera imperfecta, dados nuestros escasos conocimientos musicales, la magnífica producción de nuestro insigne paisano.

Sin dejar de revelarse en *Los Amantes* el estilo propio y característico del compositor, observase sin embargo en esta obra irresistible tendencia al wagnerismo, sin que el autor desdeñe de cuando en cuando las suaves caricias de la musa que inspiró a los grandes maestros italianos, como lo prueba el corto *duetto* de Isabel y Diego en el *Prólogo*, y la frase principal del *gran duo* del cuarto acto. Español, lo que se llama español, no tiene la ópera más que aquello que debe tener: el *racconto* de Adel, la *Marcha Morisca* y la *trova*. Esto no es un defecto, como han apuntado algunos críticos de la Corte, que

sin duda han estimado que los amores de Isabel, de Segura y Diego Marsilla, debían cantarse en una rondalla en cuatro actos, con alguna que otra *soledá*, intercalada en el transcurso de la obra para darle un mayor sabor español. *Los Amantes de Teruel* son ópera española, por que lo es el argumento, por que su música es la viva expresión de cómo se siente y se ama en España. Pero dejando aparte esta cuestión, continuemos diciendo cuáles han sido anoche nuestras mejores impresiones. En el *Prólogo* merece especial mención la sentidísima *romanza* de Azagra: *La vidi al tempo un giorno*, que es deliciosa en extremo; la *trova* de Marsilla, de la que si nos enteramos anoche, no fué debido al Sr. Ramis que por causas ajenas a su voluntad, se vió obligado a mutilarla, sino por que esa *trova* es precisamente el *leit motive* de la ópera, y que gusta tanto más cuanto más veces se escucha.

El *duetto* de Isabel y Diego, es de factura esencialmente italiana; se halla impregnado este número de tal dulzura y mela neofía, que inunda el ánimo del espectador de inefable bienestar.

Termina el *Prólogo* con una hermosa *plegaria*, en cuyo final se destaca una preciosa frase de violoncello que dijo anoche perfectamente el Sr. Calvo.

Los actos primero y segundo, son a nuestro juicio los más débiles de la ópera. Merecen sin embargo anotarse el *racconto* de Adel por su corte morisco y *Marcha Triunfal*, *romanza* de tiple y *duo*, de tiple y contralto. La escena en que aparece Marsilla atado al árbol, es de gran efecto dramático; el coloquio entre Diego y Zulima, es bastante inferior.

Y llegamos al acto capital de la obra; al monumento que ha de perpetuar los amores de Isabel y Marsilla a través de los tiempos. Constituye el acto por entero un *duo* entre los protagonistas de la ópera, que si no está a la altura del de los *Hugonotes*, es sin embargo página musical que firmarían sin dificultad alguna Meyerbeer ó Wagner. De este *duo* no sabemos decir otra cosa, sino que en él ha vertido la inspiración torrencial nuestro ilustre paisano; por que aquellos sublimes y apasionados acentos, han nacido en lo más íntimo del alma de Bretón en un momento de ese celeste arrobamiento, de ese sublime éxtasis que solo disfrutan en la tierra el mártir cristiano ó el génio: que el Maestro Bretón hará óperas más perfectas, pero nunca, jamás, hará otro *duo* como el de *Los Amantes de Teruel*, por que como esa página musical no se hacen dds en la vida, por que es imposible ir más allá, por que ella es *toda el alma* de Bretón, estereotipada en un puñado de notas.

Estoy seguro que cuando llegasen al cielo los ecos del *duo* de *Los Amantes de Teruel* por vez primera, debieron exclamar a una Isabel y Diego Marsilla: Así es que como nosotros nos amamos en la tierra.

Gloria, pues; al insigne Breton.

El primer cuadro del acto quinto es sumamente descriptivo y pintoresco. El segundo cuadro es todo una creación imposible de describir por nuestra parte, pues esta escena hay que presenciársela para darse una cabal idea de su grandiosidad, de su sublime grandeza. Este número musical, es como la amargura y el dolor que agobia en aquellos momentos a Isabel de Segura, grande, inmenso, colosal,...

Ahora hablemos de la interpretación aunque en realidad más valiera no ocuparse de ella, sino limitándola única y exclusivamente a la Srta. Perez, (D.^a Bibiana). Nuestra emoción, nuestro entusiasmo no reconoció límites anoche y confirmamos una vez más nuestra primera opinión: la Srta. Perez es una de nuestras primeras tiple dramáticas; es una artista verdadera, digna por todos conceptos de figurar en los primeros teatros de Europa. Cantó toda la obra maravillosamente interpretando el poético papel de Isabel de una manera inimitable.

Del Sr. Ramis diremos lo que ayer del Sr. Villar, ó sea que la buena voluntad no basta, y más cuando se trata de una obra de tal importancia como *Los Amantes de Teruel*. Posee dicho señor un sentimiento grandísimo, un buen temperamento de ar-

tista y frasea regularmente; pero, ó sea que el miedo no le dejó a noche estar en la plenitud de sus facultades, hasta el punto de oscurecersele por completo la voz en algunos momentos, ó por causas desconocidas por nosotros, lo cierto es que estuvo endeblito; además la fatalidad en forma de guitarrista le obligó anoche a entrar medio tono bajo en uno de los números más agradables de la partitura: en la cantilena del *Prólogo*, con lo cual quedó destruido uno de los mejores efectos de la ópera. . . ¡Per Bacol señor Ramis cuando a uno le está anecho un traje y se lo pone, se halla expuesto a que se le rian las gentes en la calle. Le aconsejamos que en su peregrinación a través de los teatros, no se ponga jamás la ropilla de *Diego*, por que ya sabe V. que las razas van degenerando, y a V. le están los trajes del doncel turelense bastante holgaditos.

La Sra. Rios, perfectamente en su papel de Zulima y muy acertados los Sres. Vaarell y Hernandez.

La orquesta con algunas vacilaciones, sin duda por escasez de ensayos, y lo mismo decimos de los coros. Las decoraciones y vestuario, imposibles.

Y con esto damos por terminada nuestra revista con dos palabras solas, viva expresión de nuestro entusiasmo: ¡Viva Bretón!

MORDENTE.

Función para esta noche, *La Favorita*.
A las ocho y media.

Sección telegráfica

Servicio especial de EL FOMENTO.

Madrid 6, 5 tarde

Los marxistas y cassolistas presentarán una proposición incidental al Congreso, pidiendo que declare haber visto con disgusto que el Gobierno haya aconsejado a S. M. la Reina el decreto declarando terminada la cuarta legislatura. — *Seda*

Pérdida de un portamonedas en la mañana de ayer en la calle de Sordotodo, conteniendo este varias monedas de plata y dos targetas; se agradecerá la devolución por ser recuerdo de familia, recibiendo como gratificación el contenido; puede entregarlo Sordotodo—16.

 **La Argentina**
SASTRERIA
de Juan Perez 

participa a su numerosa clientela, que se ha trasladado a la calle de Toro, núm. 1, donde tiene el gusto de ofrecer sus servicios, garantizando, como hasta aquí, encontrarán en dicho establecimiento, GUSTO, PERFECCION Y ECONOMIA en el arte de vestir.

ALBESSARD

CIRUJANO-DENTISTA


Rua, 20—Salamanca

RELOJERIA SUIZA

Esta nueva relojería establecida en la calle de la Rua, cuenta con un gran surtido de aparatos y herramientas para la construcción de piezas de relojes de composturas.

Al mismo tiempo un gran surtido en relojes de todas clases tanto de señora como de caballero.

SALAMANCA—30, RUA, —30, SALAMANCA

 **NOVEVA SANTOS**, Profeso-
ra en partos, ofrece sus servi-
cios, calle del Silencio, núm. 1.

Esteban hermanos. Impresores.

CALZADILLA DEL CAMPO

(SALAMANCA)

En este nuevo pero ya acreditado establecimiento encontrarán los señores concurrentes remedio a las enfermedades de caracter herpético y escrofuloso, reumatismos fibrosos, amenorreas y dismenorreas, neuralgias y neurosis exenciales, y así figen en la piel, en las vias respiratorias ó en el tubo digestivo.

Se haya dotado de los aparatos mas modernos de hidroterapia, excelentes y cuantiosos cuartos de baño, piscina de natación, estufa, etc. Hay habitaciones perfectamente amuebladas y capacidad para alojar hasta 200 personas cómodamente, desde 0,50 hasta 2,50 pesetas.

Comida de 1.^a 4 pesetas por persona. Niños de tres á cuatro años 2,50.

Idem 2.^a 2,50 id., por id. Niños de tres á cuatro años 1,50.

Una buena cocina y hospederias á propósito, permiten hacer la comida por su cuenta a las familias que lo deseen, facilitándoles los inseres, luz y lumbre por 25 céntimos de peseta al día.

El viaje, desde Madrid á Medina del Campo y de aquí á Salamanca, en ferrocarril, (billetes directos); desde esta última capital á los baños, en cómodos carruajes que salen dos veces al día y hacen el trayecto en unas tres horas por 2,50 pesetas hasta la Villa de Ledesma y desde este punto á los mencionados baños en 1 peseta por persona.

El encargado de la fonda, Poli Hernandez.

Para mas detalles dirigirse al administrador



El legítimo chocolate de los RR. PP. **Benedictinos**, lleva los escudos de la orden en las etiquetas.

Las personas que deseen tomar un exquisito chocolate, deben probarlo; en la seguridad lo encontrarán de su más completo agrado.

Los precios son tres únicamente **2, 2,50 y 3 pesetas** libra, con canela, sin ella y á la vainilla.

En cada paquete, se acompañan **instrucciones** en latín y en español, con el método de hacerlo en las casas.

De venta en las principales confiterias y ultramarinos de **todas las poblaciones** de España.

En Salamanca, Victor Hernando, confiteria, calle de la Rua.

La Margarita en Loeches

antibiliosa, Antihéptica, Antiescrofulosa, Antisifilítica y Reconstituyente

Es la única agua que produce los saludables resultados que todos conocen, pues su uso, general y constante durante treinta y tres años así lo demuestran.

No con fundir la botella de **La Margarita** con la de otra agua que la ha imitado ara que el público la confunda con aquella.

En competencia **La Margarita** con todas las similares, ó que pretenden producir iguales y aun mejores resultados, fué declarada la primera en la Exposición internacional de Niza, obteniendo la primera distinción, ó sea

El único grandiploma de honor

Concedido á las de su clase, cuya distinción no ha conseguido otra alguna antes ni después.

Del minucioso análisis practicado durante seis meses por el reputado químico Doctor **D. Manuel Saenz Díez**, acudiendo á los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aun más abundantes, resulta que **La Margarita** de Loeches es, entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico y magnesico, que son los más poderosos purgantes, y las únicas que contengan carbonatos ferroso y manganeso, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas **La Margarita** más de doble cantidad de gas carbónico que las que pretende ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se hallan todos sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas, y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, lagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas que se expenden en todas las farmacias y droguerías y en el depósito central, 13, bajo, derecha, donde se dan datos y explicaciones.

En el último año se han vendido más de dos MILLONES DE PURGAS

VINO DE PEPTONA

Nutrición completa sin la intervención de las fuerzas digestivas del individuo preparado con vino generoso de España, da tonicidad al estómago y facilita la digestión. Es indispensable á los convalecientes y personas débiles y todas las que padezcan de inapetencia, gastralgia, dispnea y anemia, clorosis, úlceras gástricas, catarros intestinales, tisis, consunción cuando el estómago no tolera ninguna alimentación y siempre que la digestion se verifica de una manera irregular.

Vino de peptona y hierro:—Peptona de carne.—Peptona de leche chocolate de peptona—Se preparan diariamente grandes cantidades.

Marca depositada

ORTEGA LEON 13 MADRID.

Salamanca: Farmacia de D. Pablo Heredia, Rua, 45.

PAPELES PINTADOS

para decorar habitaciones, procedentes de las mejores fábricas del reino y extranjero, premiados en varias exposiciones, se han recibido en el

COMERCIO

DE **Jesús Sanchez y Hermano**

10—Plazuela del Peso—10
SALAMANCA.

Clínica especial de enfermedades de los ojos Don Cayo Alvarado

profesor libre de Oftalmología, Médico-Oculista, honorario de los Establecimientos de Beneficencia Municipal y Provincial de esta ciudad.

SALAMANCA, CONCEJO, NUMERO 47, PRINCIPAL

MORAS DE CONSULTA

Mañana, de 11 à 1. Tarde, de 3 à 4.

Extracto compuesto de Zarzaparrilla

del **Dr. Ayer**

MEDALLA DE ORO
en la Exposición Universal de Barcelona



Cura radicalmente la escrofula, herpes, erupciones, llagas, enfermedades humorales y todas las afecciones de la piel por crónicas y rebeldes que sean. Purifica la sangre y vigoriza el sistema. Tomada á tiempo y con constancia, evita los ataques apopléticos y todas las enfermedades que tienen su origen en la fuerza y superabundancia de la sangre. Las eminencias médicas la prescriben con gran éxito. Los incrédulos pueden consultar con su doctor. De venta en todas las farmacias y droguerías del mundo. Preparada por el **DR. J. C. AYER Y CA., LOWELL, MASS., E. U. A.** Agentes generales en España, **VILANOVA HERMANOS Y C.^a, Barcelona**

LA FUNERARIA

a cargo de **Manuel Rodriguez**

218—CORRILLO—28

Verdadera moralidad
y economía



Coches de lujo, 1.^a, 2.^a,
3.^a lo mismo para los
adultos que para parvulos

Esta Casa se encarga de practicar todas las diligencias, presentando las tarifas con el coste total del precio de los funerales de lujo de primera, segunda, tercera y cuarta; y como lo que hace falta en estos casos, es evitar abusos que suelen cometer aprovechando el dolor de las familias espor lo que encargándolo todo á esta casa con arreglo á las tarifas encontraran positivas ventajas.

Fundiciones de hierro y Metales

Talleres de construcción de

J. Petrement--Palencia

Trilladora «Estrella Palentina»

Privilegiada por 20 años

Prensas para uvas y aceites de todas clases

AFUERAS

de la puerta de Toro

en el taller de carruajes de Juan Valverde, hay maderas de negrillo y encina en venta.

Tambien se venden carruajes para uno y dos caballos.

Dichos carruajes se cambian tambien por otros.

ENFERMEADES
DEL
ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS
PATERSON
con BISMUTHO y MAGNESIA
Recomendados contra las Afecciones del Estómago, Falta de Apetito, Digestiones Laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos, y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.
Exige en el rotulo el sello oficial del Gobierno francés y a firma de J. PATERSON
Méd. PATERSON fabrica en PARIS.

CALENTURAS

Las píldoras de RÍAZA de Perez Negro, es la mejor preparación que se conoce para curar las fiebres intermitentes, ya sean tercianas, cuartanas ó coléricas. Su crédito extraordinario las hace recomendables. Caja con 80 píldoras 20 reales. Media con 40, 12 reales. De venta en todas las farmacias de más crédito de España. En Salamanca, D. Ignacio Santiago Fuentes, Plaza del Corriño, 22, y demás farmacias de crédito, y en Madrid, el autor, Ruda, 14, farmacia de Perez Negro.